

La innovación educativa, un apoyo necesario

Los caminos para renovar la escuela son muchos y variados, y el escoger uno de ellos da idea del talento de renovación que se posee y se intenta transmitir.

Uno de esos caminos es la ayuda, el apoyo, a proyectos concretos de innovación educativa que se realizan en el aula. A lo largo de tres convocatorias, la Dirección General de Educación de la Comunidad de Madrid ha apoyado proyectos de innovación que permitieran a profesores llevar a cabo experiencias que resumieran la charca tranquila (y rutinaria) en que se estaba convirtiendo la escuela.

Blas Ferrero Celada
(Equipo de Renovación Pedagógica)

Simplificando al máximo, podemos decir que, de los proyectos de innovación que se llevan a cabo, se pueden hacer dos grandes apartados: uno, el de los proyectos que provienen de grupos de profesores **«mentalizados»** en la innovación, que pertenecen a grupos de trabajo, se reciclan periódicamente, etc., y otro, el de los proyectos que se hacen en función de una idea concreta de un problema que se desea superar, y que se intenta en equipo. Las convocatorias dirigidas a profesores durante los cursos 83-84, 84-85 y 85-86 (y la actual 86-87) tenían esta dirección final.

Naturalmente, la temática de cada una de ellas variaba en función tanto de las experiencias recibidas de la anterior, como de los nuevos rumbos que tomaba la educación y el trabajo en el aula. Siempre, por supuesto, con una línea coherente, tanto temática como metodológica.

En el caso concreto de la convocatoria del curso 85-86 se reseñaban apartados que se consideraban prioritarios dentro de la temática escolar. Sin realizar una descripción exhaustiva podemos decir que se extendían desde innovaciones planteadas desde una perspectiva globalizadora o interdisciplinar hasta la relación con el entorno para el estudio del medio, tanto en sus aspectos humanos como naturales y el estudio interdisciplinar de la Comunidad de Madrid; todo intercalando entre estas dos líneas temáticas otras referentes a la expresión plástica, las dificultades de aprendizaje o la utilización de los medios de comunicación como elementos formativos.

En la convocatoria realizada con vistas al curso 86-87 se hace especial referencia a cuestiones como: la labor de un equipo de profesores, la generalización de la experiencia dentro de la misma zona o a situaciones similares y el desarrollo del currículum escolar. Es necesario advertir que en todas las convocatorias quedan excluidas las investigaciones o estudios teóricos, llamando especialmente la atención sobre el hecho de que estos proyectos de innovación deben tener incidencia en el aula.

Las ayudas van destinadas a los gastos que todo proyecto que se salga de caminos trillados lleva consigo. En unos casos se trata de material fungible del que, desgraciadamente, está carente en ocasiones la escuela; en otros a material de peso y finalmente en los restantes cubre gastos del desplazamiento necesario para poner a la escuela en relación con su medio natural.

Todo lo anterior serviría de bien poco si terminara en la concesión de la ayuda y la petición de una memoria de actividades. En la fase de desarrollo de un proyecto se contemplan dos actividades imprescindibles: una es el seguimiento y otra el apoyo. Dentro de la primera se consigue tanto el acercamiento a la realidad de lo que era una intención, como la evaluación primera de la experiencia. La segunda -consecuencia lógica de la primera- se traduce en el intercambio de información entre los autores del proyecto, sus peticiones y el apoyo que la institución ofrece a esas demandas emanadas del equipo que realiza el proyecto. Los resultados son inmediatos: unos equipos de profesores atendidos en sus necesidades, un proyecto que discurre por vías rigurosas y unos alumnos beneficiados en su aprendizaje.

El éxito de las convocatorias, cifrado en el alto número de participantes, es la evidencia que demuestra que el camino de la innovación parte de la escuela y es a ella a quien debe ir, primando este tipo de trabajo que consigue ilusionar, movilizar y reflexionar. (Ver cuadros 1 y 2.)